

Informe final publicable de proyecto

Estigmatización, pobreza y políticas públicas.

Análisis conceptual y estudio empírico del caso uruguayo

Código de proyecto ANII: FCE_1_2019_1_156652

Fecha de cierre de proyecto: 01/09/2023

PEREIRA RODRÍGUEZ, Gustavo Félix (Responsable Técnico - Científico)

NICOLAU BLANCHET, Rodrigo (Investigador)

FASCIOLI ALVAREZ, Ana Carolina (Investigador)

LEITES LAMELA, Martin (Investigador)

MODZELEWSKI DROBNIEWSKI, Helena (Investigador)

OLANO AZPIROZ, Juan (Investigador)

REYES MOREL, Agustín (Investigador)

RIVERO BORGES, Analía (Investigador)

SALAS BERETCHE, Gonzalo (Investigador)

VIGORITO DELGADO, Andrea (Investigador)

LARA GÓMEZ, Yamila (Becario)

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (Institución Proponente) \\
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE ADMINISTRACIÓN \\
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Resumen del proyecto

Este proyecto analizó un conjunto de nociones vinculadas al concepto de estigma en relación con la pobreza y los efectos de este fenómeno en la trama institucional, cultural e interpersonal de una sociedad autoconcebida como democrática. Para ello se realizó un análisis conceptual y normativo, que abarcó: i) la especificación del concepto de estigma y su diferenciación del de discriminación al pobre; ii) la identificación de creencias y emociones que reproducen procesos de estigmatización; y iii) la elaboración de criterios para informar estrategias de intervención sobre el fenómeno. Además, se realizó un estudio empírico para el caso uruguayo basado en información del Estudio Longitudinal del Bienestar en Uruguay, dos rondas de encuestas de evaluación de impacto de Asignaciones Familiares-Plan de Equidad y Tarjeta Uruguay Social, así como información cualitativa obtenida mediante grupos focales y entrevistas en profundidad. Este componente incluyó: i) el análisis y validación de un conjunto de instrumentos de captación de estigma mediante formularios de encuesta; ii) un relevamiento y análisis cuantitativo y cualitativo de la incidencia del estigma en la población en condiciones de pobreza y sus determinantes, así como de las creencias y prácticas estigmatizantes por parte de sectores socioeconómicos bajos, medios y altos y; iii) el estudio del impacto de dos programas de transferencias en el estigma sobre los beneficiarios. La investigación se articuló con grupos de Argentina y España que están trabajando en temáticas similares.

Humanidades / Filosofía, Ética y Religión / Ética (excepto ética relacionada con subáreas específicas) /

Justicia social

Palabras clave: estigma / pobreza / políticas públicas /

Antecedentes, problema de investigación, objetivos y justificación.

El concepto de estigma fue introducido en la discusión contemporánea por Goffman (1963), quien lo definió como una marca, señal o atributo profundamente deshonroso y desacreditador que lleva a su poseedor a convertirse en alguien «manchado», afectando su aceptabilidad social. El estigma es relacional, pues refleja un conjunto de relaciones interpersonales que pueden caracterizarse como fallidas, dado que están mediadas por el desprecio y la humillación. En particular, estas relaciones pueden considerarse como un tipo de reconocimiento distorsionado (Honneth, 2006), pues afectan las autorrelaciones prácticas de los individuos, es decir, la forma de autopercepción que les otorga suficiente seguridad en sí mismo para participar activamente en la vida social (Honneth, 1997). En especial, se socavan el autorrespeto (al afectar la autocomprensión como iguales) y la autoestima (al despreciar la contribución de los afectados a la sociedad). En tanto estas relaciones significan restricciones a la autodeterminación y al autodesarrollo de los afectados, los procesos de estigmatización se convierten en relaciones de opresión y dominación (Young, 2000) y, por ello, rompen la autocomprensión como iguales de los miembros de la sociedad. Esta autocomprensión se constituye a partir del principio moral irrebasable de las sociedades democráticas: la idea de la igual dignidad de todas las personas (Kant, 1990). Además, la igual dignidad delimita el espacio normativo de las respuestas a qué significa y qué implica tratarnos como iguales (Rawls, 1996; Anderson, 1999; Forst, 2007). En particular, en trabajos previos del grupo se ha sostenido que la igual dignidad puede especificarse a partir de la idea de reconocimiento recíproco antes presentada (Pereira, 2013; Fascioli, 2009)

A su vez, la estigmatización promueve una serie de emociones negativas, como el miedo, el odio, el desprecio o la vergüenza. Estas emociones poseen contenido cognitivo y, por lo tanto, tienen la capacidad de operar como razones (Korsgaard, 2000; Solomon, 2007) y juicios (Nussbaum, 2001). Dado que tales emociones implican juicios sobre el valor de los otros y sobre el propio, impactan en la autocomprensión de quienes participan en vínculos sociales estigmatizantes. Estos vínculos afectan negativamente la cohesión social en tanto llevan, por un lado, a que la sociedad se desentienda de la solución del problema, responsabilizando a los individuos afectados y, por otro lado, al aislamiento social (Reutter et al, 2009, Stewart et al, 2009). Por su parte, en el análisis teórico y empírico realizado desde las ciencias sociales se han identificado tres tipos de estigma (Baumberg, 2012; Walker, 2014): personal (sentimiento individual de vergüenza), social (actitudes, pensamientos y acciones de parte de un grupo hacia otros), e institucional (generado intencionalmente o no desde las políticas públicas).

Esta investigación se concentrará en los tres tipos de estigmatización asociados a la pobreza, condición que ha sido considerada desacreditante a lo largo de la historia (Sen, 1983; Walker, 2014; Cortina, 2017). Las personas que viven en esta condición no sólo sienten vergüenza debido a la incapacidad de realizar sus aspiraciones por falta de recursos, sino por las actitudes de otros hacia ellos. El pobre queda asociado con una serie de disposiciones personales negativas, percibidas como las causas de la pobreza: haber llevado una mala vida, falta de iniciativa, esforzarse poco o tomar decisiones incorrectas.

Los estudios psicosociales disponibles han puesto de manifiesto que el estigma, ya sea por salud, adicciones, etnicidad, masa corporal, discapacidad, recepción de beneficios u otras razones, genera un sentimiento de minusvalía. Sin embargo, existen pocos estudios empíricos que analicen el estigma personal o social sobre la pobreza, así como las emociones vinculadas (miedo, odio, humillación, vergüenza), pues se han enfocado principalmente en el estigma institucional (Walker, 2014).

Recientemente, Mills, Zavaleta y Chad (2007) realizaron un análisis empírico para Chile, operacionalizando medidas de vergüenza/estigma y aislamiento social. Allí, el 16,6% de las personas entrevistadas se sintió discriminada y el 40% lo atribuyó a la condición socioeconómica. Además de erosionar la cohesión, la estigmatización institucional puede volver menos efectivas las políticas redistributivas. En el caso de Estados Unidos, se encuentra que la adhesión a varios programas sociales se reduce a un 40% de la población objetivo por la marca de "pobreza" asociada a ser beneficiario de programas (Moffitt, 1993; Stuber y Kronebusch, 2004; Stuber y Schlesinger, 2006). Si bien en América Latina y específicamente en Uruguay, se ha encontrado que las transferencias de ingreso no generan desincentivos al trabajo (Alzúa, Cruces y Ripani, 2013; Amarante et al, 2011; Bérngolo y Cruces, 2018), en la discusión pública ser beneficiario de estos programas se plantea como un elemento desacreditador, asociable a la responsabilización individual por la pobreza (Walker, 2014).

Algunos estudios plantean que el estigma institucional es eficiente socialmente pues evita reclamos excesivos y promueve la reciprocidad, en tanto otros autores consideran que deteriora la cohesión social dividiendo a la población carenciada entre merecedores y no merecedores (Baumberg, 2016). En muchos casos, la imposición de condicionalidades ha funcionado como mecanismo de credibilidad para los sectores medios y altos que pagan impuestos (Fiszbein, Schady y Ferreira, 2009). A la vez, los mecanismos de selección de beneficiarios y otros aspectos de diseño institucional pueden potenciar o mitigar estas posibles consecuencias negativas (Besley y Coate, 1992; Coady, Grosh y Hoddinot, 2004).

Los estudios sobre América Latina indican impactos variados. En base a un estudio en seis ciudades latinoamericanas, Chong et al (2003) encuentran que las transferencias de ingreso en América Latina generan estigmatización. Otros estudios no han analizado específicamente estigma pero se han ocupado de aspectos conexos. Así, Vera Soares et al (2010) no encuentran efectos en Tekoporá de Paraguay, en tanto Attanasio et al (2009) reportan mayor compromiso y participación social en Familias en Acción en Colombia. Sin embargo, estos estudios no consideran efectos en sectores medios y altos, sino que se restringen a beneficiarios y poblaciones similares.

Si bien las problemáticas descritas ocupan un lugar importante en la discusión pública regional y nacional, escasos estudios abordan teórica y empíricamente el estigma sobre la pobreza considerando simultáneamente las tres variedades (personal, social e institucional).

En los aspectos teóricos, el proyecto realizará, en primer lugar, una distinción entre el concepto de estigma y el fenómeno de la discriminación al pobre o "aporofobia" (Cortina, 2017), debido a que el estigma tiene un carácter relacional, mientras que la noción de discriminación tiene por objeto al agente que discrimina al pobre y no necesariamente supone el menoscabo de las autorrelaciones prácticas, ni un impacto en la capacidad de agencia de los individuos afectados.

Un segundo aspecto teórico-normativo a desarrollar consiste en la identificación de las creencias y emociones (así como de los mecanismos que las generan) involucradas en los procesos de estigmatización a partir de relaciones de reconocimiento recíproco distorsionadas. Este tipo de emociones y creencias generan una autoimagen de los grupos afectados que cumple la función social de enmascarar las situaciones de opresión y dominación resultantes. Además de emociones como vergüenza, temor, repulsión, que contribuyen a socavar las autorrelaciones prácticas de los afectados y comprometen su desempeño en la vida social, la investigación aspira a identificar emociones negativas sobre la evaluación de uno mismo inherentes a la estigmatización, que dan cuenta del sentimiento de inferioridad. Entre estas emociones se encuentra la humillación, que es una acción-emoción relacional, que no puede tener lugar sin una de las partes. También están las emociones que no tienen una clara denominación en español pero sí en otras lenguas, como self-loathing, en inglés, o Minderwertigkeits-gefühl, en alemán (Marina y López, 1999).

Un tercer aspecto teórico-normativo de la investigación consiste en la identificación de elementos que contribuyan a la construcción de estrategias de intervención social en los procesos de estigmatización a partir de la introducción de disonancia cognitiva (Festinger, 1975) y tensión cognitiva (Stanovich, 2011) en los individuos implicados, de tal forma que las creencias distorsionadas de ambas partes puedan ser revisadas y reevaluadas, y ello dispare procesos reflexivos que permitan una transformación de creencias que desmonte la estigmatización. Esto habilita el desarrollo de criterios normativos para el diseño de políticas públicas dirigidas a intervenir en las justificaciones sociales que reproducen los procesos de estigmatización.

El componente empírico del proyecto se orientó a realizar un análisis de validación de los instrumentos de captación de estigma a la pobreza disponibles, preparar cuestionarios para el caso uruguayo, y en base a ello, constatar la presencia de las tres variedades de estigma a nivel local, combinando información ya generada por el equipo con nuevos relevamientos

cuantitativos y cualitativos que se detallan en la sección metodológica.

Metodología/Diseño del estudio

La metodología para los primeros cuatro objetivos se basó en estrategias de investigación teórico-reconstruktivas y constructivas. Comprendió: revisión bibliográfica; ponderación de tesis, contratesis, argumentos y objeciones posibles; análisis de supuestos y consecuencias de las conceptualizaciones; y manejo de ejemplos. A ello se suman las tareas específicas relativas a cada uno de los objetivos. En particular:

*Aspectos conceptuales. Se analizó el concepto de estigma, se identificó sus diferentes sentidos, implicaciones y supuestos. Se establecieron diferencias y superposiciones con nociones como discriminación y prejuicio.

*Aspecto normativos. Se vinculó teóricamente las conceptualizaciones sobre estigma con el reconocimiento fallido y el daño de las autorrelaciones prácticas a partir de la bibliografía relevante (Honneth, 1997, 2006; Fascioli, 2009; Pereira, 2013), así como con el debilitamiento de la cohesión social a partir de literatura que mencione explícita o implícitamente fenómenos de estigmatización (Reutter et al, 2009, Stewart et al, 2009). La determinación de la manera que el fenómeno social de la estigmatización socava la condición de iguales de los miembros de la sociedad está siendo enriquecida a partir de los resultados empíricos del proyecto.

*Identificación de las emociones y justificaciones engañosas subyacentes. Se estableció la noción de emociones políticas (Nussbaum, 2014) para orientarse exclusivamente a este tipo de emociones. Se analizó bibliografía sobre estigmatización desde una perspectiva etnográfica (Fraiman y Rossal, 2009, entre otros), de donde se reconstruyeron las emociones sugeridas en esos relatos. Según Nussbaum (2001), Neu (2000) y Solomon (2007), todas las emociones están constituidas por un trasfondo cognitivo donde yacen sus justificaciones, por lo que se analizaron las creencias y justificaciones que sostienen las emociones políticas identificadas en estos relatos etnográficos.

*Orientación de posibles intervenciones. Se procedió a estudiar la fundamentación de la moralidad de intervenciones para evitar procesos de estigmatización, las circunstancias que los promueven, o sus consecuencias. Junto a la estrategia reconstructiva, se fue desplegando una estrategia constructiva para establecer criterios normativos que permitan orientar intervenciones.

Con respecto al trabajo empírico, se partió de los módulos preparados por Zavaleta (2007) sobre vergüenza en el marco del proyecto Dimensiones Faltantes de la Pobreza de la Oxford Poverty and Human Development Initiative. Estos módulos son de libre acceso y han sido incluidos en dos relevamientos de información diseñados por integrantes del grupo: el Estudio Longitudinal del Bienestar en Uruguay (ELBU) y la Encuesta de Evaluación de Impacto de Asignaciones Familiares-Plan de Equidad y la Tarjeta Uruguay Social (EEI-AFAM-PE/ TUS).

Sobre esa base se exploraron instrumentos adicionales y se preparó un nuevo cuestionario, que fue validado en entrevistas cognitivas y grupos focales realizados por la psicóloga y socióloga Laura Rivero. También se realizaron entrevistas en profundidad. Se implementaron dos relevamientos de información (sexta ronda del ELBU y tercer ronda de la Encuesta de Condiciones de Vida) que aun están en curso.

Para el caso del estigma institucional, se analizó en profundidad dos programas: AFAM-PE y TUS en base a las encuestas mencionadas arriba, utilizando la estrategia de regresión discontinua difusa. El estigma personal y social se analizó en base a datos de la ELBU. Las nuevas rondas de información en curso permitirán continuar el trabajo.

Resultados, análisis y discusión

Con respecto a la parte empírica, el análisis de validación psicométrica realizado sugiere que la escala propuesta por Zavaleta (2007) permite discriminar el estigma y las emociones asociadas a éste. En línea con las hipótesis planteadas por ese autor, se identifican dos factores subyacentes y con baja asociación entre sí: vergüenza asociada a la pobreza y propensión a la vergüenza. También se encuentra que la remoción de dos ítems mejora los indicadores de ajuste y fiabilidad asociados a ambas subescalas. La apreciación del nivel de dificultad de ambos subcomponentes, sugiere que las respuestas positivas en la escala de estigma por pobreza refieren a situaciones extremas, lo cual podría explicar su baja variabilidad y escasa relación con variables socioeconómicas. Se requiere, por ende, de un mayor estudio de los ítems a efectos de lograr una

captación de situaciones leves o intermedias. Por su parte, la escala de propensión a la vergüenza presenta una marcada asociación con variables socioeconómicas contemporáneas y de relación trayectorias de pobreza. A su vez, se encuentra una relación negativa con el nivel de ingreso de los hogares y el nivel educativo, mientras que se encuentra una relación positiva con la situación de pobreza e indigencia, la procedencia étnico racial afro, y el género (ser mujer).

El proceso da cuenta de la utilidad de la validación en el proceso de construcción de índices, a efectos de una mejor aproximación a los constructos que se desean captar. Esto es de relevancia para la disciplina económica ya que los estudios de validación no han sido sumamente utilizados hasta el momento. Estos elementos se utilizaron para la creación de un nuevo instrumento que recoge más aspectos que las escalas disponibles. Las entrevistas cognitivas dieron resultados positivos al respecto, y actualmente se está recogiendo información cuantitativa, debido a dilaciones producto de la pandemia y la dificultad para localizar a los integrantes de dos estudios de panel, que, a diferencia de otro tipo de encuestas, no son sustituibles.

Con respecto a la percepción de transferencias monetarias públicas (presente o pasada) se registra una fuerte asociación con ser beneficiario de AFAM-PE o TUS, pero la correlación deja de ser estadísticamente significativa cuando se deja de recibir dichas transferencias, indicando que el estigma, entendido como marca o etiqueta, sería temporal. A la vez, la trayectoria de largo plazo en diversos programas de asistencia social no se asociaría a la mayor propensión a la vergüenza.

El estudio en profundidad de las políticas de TUS y AFAM-PE indica que la primera tiene fuertes efectos en los sentimientos de vergüenza y humillación en tanto la segunda afecta más levemente. Ello se liga a que la TUS es más visible y a que el programa tiene menos tradición y está menos legado al sistema de seguridad social.

Conclusiones y recomendaciones

Una de las principales conclusiones teórico normativas que se han alcanzado con la investigación es la confirmación de que las autorrelaciones prácticas son especialmente socavadas en los procesos de estigmatización social. De las tres autorrelaciones prácticas que presenta Honneth, la autoconfianza y la autoestima son afectadas con mayor intensidad que el autorrespeto. Esto se debe a que en el caso de las transferencias monetarias a sectores vulnerables las creencias derogatorias afectan la condición de necesitados y la capacidad para realizar contribuciones a la sociedad que sean valoradas. El autorrespeto, que hace a la condición de igual ciudadanía, también puede ser afectado, pero requiere una instancia de reflexión mayor por parte de los estigmatizados.

En todos estos casos hay emociones asociadas en los estigmatizados, en particular la vergüenza y el resentimiento. Esto hace que la conjunción de estas emociones con las autorrelaciones prácticas socavadas inhiba las capacidades de tomar parte en la vida social, lo que compromete la condición de iguales de quienes son estigmatizados. De parte de quienes tienen un rol activo en el proceso de estigmatización es el asco proyectivo (Nussbaum, 2013) la emoción determinante, que tiene la función de segmentar el mundo social y atribuir la condición de menos que humano a los grupos que son su objeto.

Otra de las conclusiones a las que se arribó es que en continuidad con una sugerencia de Goffman, la estigmatización social puede ser conceptualizada como una patología social. El grupo tiene investigaciones previas sobre esta temática, en particular en la incidencia que tiene este fenómeno social en la aplicación de políticas sociales. Esta conclusión no había sido anticipada en las hipótesis formuladas, lo que deja abierta una posibilidad de desarrollo ulterior que podría brindar una explicación de las causas sociales que generan la estigmatización.

Las creencias que subyacen a los procesos de estigmatización por transferencias monetarias tienen un importante componente de la ética del trabajo (Bauman, 1998) que es articuladora de la autocomprensión ciudadana de la sociedad uruguaya. La ética del trabajo además de valorar el esfuerzo, la productividad y la disciplina inherentes a la vida laboral, refuerza la idea de reciprocidad propia de una sociedad democrática. Estos elementos son los que determinan una valoración negativa al hecho de recibir dinero sin realizar nada a cambio, y la ulterior caracterización de quienes lo hacen de "tramposos" o "poco esforzados".

El hecho de que estas creencias tengan una fuerte centralidad en la vida democrática uruguaya hace que sea muy difícil pensar en recomendaciones para mitigar la estigmatización en el caso de transferencias monetarias. Una de ellas podría ser la no visibilidad de los apoyos, como ya se ha hecho. Una intervención en el conjunto de creencias es algo posible pero que tendría un impacto de mediano o largo plazo.

En términos empíricos, se reafirman las conceptualizaciones anteriores y se pone de manifiesto la necesidad de contar con mejores instrumentos para captar el estigma y las emociones asociadas (Nicolau, 2023; Nicolau y Vigorito, 2023). A la vez, como se mencionó en el apartado de resultados, se identificaron niveles de estigma asociados a la pobreza y la recepción de asistencia social para el caso uruguayo. Al respecto, importa no solo la recepción de las transferencias sino la forma en que estas se encuadran y se vehiculizan. La TUS, al ser más notoria, estaría generando mayores niveles de estigma. Es necesario seguir analizando estos fenómenos y realizar estudios comparativos con otros países.

Referencias bibliográficas

Nicolau R. (2023). *Welfare stigma after take-up: Evidence from public cash transfers in Uruguay* Tesis de Maestría en Economía. FCEA. Udelar

Nicolau R. y Vigorito A. (2023). *Estigma, pobreza y transferencias monetarias: una validación para el caso uruguayo*. Documento de Trabajo del Instituto de Economía.

Nussbaum, M. C. (2013). *Political emotions*. Harvard University Press.

Zavaleta, D. (2007). The ability to go about without shame: A proposal for internationally comparable indicators of shame and humiliation. *Oxford Development Studies*, 35(4):405–430.

Licenciamiento

Reconocimiento 4.0 Internacional. (CC BY)